

que convierte sus sentimientos, sus ideas, sus acciones en un himno, el arte de la música.

No se ha escrito elegía que parta de dolor los corazones como los trinos de Jerusalén. Las piedras de Jeru salen se quebrantan al viento. Y ninguno de los grandes músicos ha logrado todavía imitar el canto uniforme, sublime del árabe, canto que sonaja en sus largas cadencias al rudo de la ola en las sonoras playas. Ademas, el árabe, el judío, el griego, el turco, el

Este mismo carácter tiene la música de Andalucía. Yo

...a y el conso-  
no de Larque

del pasado a mis ojos, especialmente cuando los rayos del sol en su ocaso recaman de fantásticos resplandores las nieblas levantadas de los hondos valles, ligeras como una transparente gasa arrojada sobre aquellas horizontes clausura, especialmente en esas

...de los desiertos, de las montañas, de los valles y desiertos de Granada, que vienen en tropel a escuchar lo único que de ellos quedaba en la tierra querida de Antúlucya: su cántico salvado del naufragio de sus glorias; su cántico de amor y de

Solamente por este carácter de la raza semítica se puede explicar la inmensa tristeza de la música en Au-

Calibre de 32

Los vapores

Apr-19

que se der

[illegible]

as cifras de  
os gastos de  
esta y solo

General Mi-  
en la gran-  
Cada mon-

de Humaitá y cuatro  
(el 21 de  
junio) se a-

«¿Quién me los quiere comprar?  
Los vendo por hechiceros  
Por que no saben amar.  
Ni contigo, ni sin ti...»

Otra noche pasaba yo por el estrecho valle de Dalías, en el camino de Iteja. Acabábamos de atravesar el campo que media entre Iteja y Dalías y que se parece a un desierto, mucho más en el mes de agosto,

ola, traía a las mentes las descripciones de la Palestina, de la ardiente tierra donde se ha mezclado tantas veces la sangre de los árabes y de los cristianos. Cuando llegué a la garganta de Dalias, cuando gocé

un río, tanto más cuanto que un claro arroyo ser-  
 á en agua más deliciosa, *que el río de la vida*  
 esta canción inolvidable por su tristeza.

Yo no tengo quien me lllore  
 Mas que la triste campana;

Como puede olvidar este momento. Aun los días tristes. Estaba en la Alhambra. No podré describir el paisaje. No hay colores en el pensamiento humano para describirlo. Se necesita verlo para admirarlo. No te muevas, lector, no te muevas sin ver los brazos

leg-llamam; el apagado volcán de Sierra Uru, a cuyo pie la vegetación se espesa como para contrastar la desnudez de la montaña; la colina del Generalife sembrada de laureles y surcada por do quier de baldíos arenosos que parecen recibir el caplo de las sol-

... fue re-  
to que una  
portador el  
no fuese en-

Alm. una noche de luna, oí salir de una de aquellas

Sin que yo olvidara a veris, esta canción:  
 ¡Por ti me olvidé de Dios,  
 Por ti la gloria perdí,  
 Y ahora me voy a quedar  
 Sin Dios, sin gloria y sin ti.

compañamiento  
así que los

amor a la patria, por la lealtad a Dios, custodian sus blancos brazos del cuello de su señor que debía partir y le rogaban que renunciara a la guerra como ellas habían renunciado a su Dios, tan solo para que no se cruzase la lanza de su amante con la espada de

Porque eran diversas emociones aquellas en un viaje por estas tierras de Andalucía. Me encontraba una tarde en la Puerta de Tierra de Cádiz. El Levante nos cubría sus riberas abrasadoras y el infinito Océano el sibilante rumor de sus olas. Bajo un parral á la pa-

dos, según lo narraron de sus rostros, lo pintaron de sus voces, por una de las ráfagas del viento del gran desierto que azotaba las costas, levantábase una mujer, que a primera vista parecía fea; y que, sin embargo, con sus cabellos levantados, sus brazos tendidos

clintco que parecía el acuelo de una desesperación infinita, y de sus ojos relámpagos siniestros que fulguraban como la tempestad de una pasión inmensa. Aquella mujer no cantaba el amor, no cantaba la libertad. Su voz era un gemido infinito, un gemido ca-

En el patio de la cárcel  
Miró al cielo y di un suspiro

¡Oh! Me recuerdas estos recuerdos de mi carrera de viaje. Pero ¿qué valez ellos en presencia de la realidad? Visítame a Andalucía, y de seguro os trocáis en el alma uno de esos poemas de grandes recuerdos que son una fuente berante de consuelos y de poesía en

ITALIA  
PARTE CIENTIFICA Y LITERARIA.  
Un sabio y elegante escritor emitió recientemente en una de nuestras revistas los siguientes conceptos:

los países  
una trizena se  
de lengua el po-

...son artes em-  
piriútu se o-  
moplación de la  
melodías, por  
que siempre de

de las cosas — que no tienen esperanza, que las ve sencillas y se dejan como Dios las creó. Contribuyó también otra cosa a la acogida poco favorable que la sociedad moderna hizo a la fisiología: y es la repugnancia natural por los medios groseros que los fisiólogos empleaban.

superior a aquel  
sus atrevidos y brillantes recitativos, y la una con la

1997







